

CULTURA



La antropóloga Victoria Peña, junto a los huesos hallados en el yacimiento tartésico del Turuñuelo de Guareña (Badajoz). / J. M. ROMERO

Hallada en el Turuñuelo la primera estatua de mármol de Tartesos

Los investigadores descubren en el yacimiento pacense de Guareña vestigios de la primera escultura marmórea localizada en la Península y restos humanos de hace 2.500 años

J. A. AUNIÓN, Guareña (Badajoz)

A cada paso que avanza, el yacimiento del Turuñuelo de Guareña, en las Vegas Altas del Guadiana, en Badajoz, ofrece nuevos e insólitos descubrimientos sobre la etapa final de Tartesos, la mítica civilización que floreció en el suroeste de la península Ibérica en el primer milenio antes de Cristo. Destruído y sellado por sus moradores hace 2.500 años, el único edificio de dos plantas que se conserva de aquella época está ofreciendo valiosísima información gracias a sus avanzadas técnicas constructivas y los abundantes hallazgos materiales y de restos de vida que van descubriéndose en su interior. La gran novedad de la actual campaña son los huesos de un adulto, probablemente un hombre de en torno a 1,67 metros de altura, que proporcionarán ADN para seguir investigando. Estos restos se han hallado en una estancia distinta del patio en el que han aparecido vestigios de medio centenar largo de caballos y otros animales sacrificados, creen los investigadores, en una especie de ritual.

A este descubrimiento se suma un gran corredor que rodea el enorme edificio —otro elemento inédito, junto a la escalinata monumental de 11 peldaños y el más que probable uso de falsas bóvedas— y los pies de una estatua griega de mármol, un material que no se había documentado en la Península hasta mucho tiempo después, ya en época romana.

Victoria Peña, arqueóloga y

antropóloga de la Universidad Complutense de Madrid, se afanaba la semana pasada en extraer los huesos humanos descubiertos en la primera planta, junto a otros objetos, como dos braseros de bronce. Las piernas están muy bien conservadas, así como el cráneo, aunque esté completamente aplastado por el peso de los materiales depositados encima. Al igual que otros edificios de la zona, el del Turuñuelo fue incendiado y sepultado con arcilla tras una ceremonia en la que se sacrificaron los animales y que incluyó un gran banquete.

"Al estar entre el relleno y al lado de una puerta —y además porque ha aparecido con unas puntas de lanza al lado—, pensamos que puede ser alguna especie de centinela que fue depositado allí", explica Sebastián Celestino, arqueólogo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y codirector de la excavación junto a Esther Rodríguez. Celestino destaca lo inusual del descubrimiento en una época y una zona en la que habitualmente los individuos eran incinerados. "Esto nos permitirá hacer distintos análisis, entre ellos de su ADN, para conocer a grandes rasgos su tipo de alimentación, procedencia (la suya y la de sus ancestros) y estar completamente seguros de su sexo", añade Peña, sosteniendo los restos de la dentadura en la que se puede apreciar el sarro o la retracción de las encías.

Si la riqueza de los materia-



Pies de una estatua de mármol procedente del Egeo localizados en el yacimiento. Abajo, un detalle de la dentadura hallada junto a otros restos humanos. / PROYECTO CONSTRUYENDO TARTESO / J. M. R.

les y el tamaño del yacimiento evidencian un enorme poderío político y económico y gran capacidad organizativa, los objetos dejan también clara su relación con otras culturas medite-

rráneas de la época: se han desenterrado vasijas y platos de origen griego, fenicio y etrusco. Pero, además, en el último peldaño de la escalinata se han descubierto los pies de la primera es-

Expertos de una docena de instituciones

La última portada de *Arqueology*, una de las publicaciones del Archaeological Institute of America, estuvo dedicada al Turuñuelo de Guareña. Muestra el gran interés que ha despertado el yacimiento, pero hay otras. Por ejemplo, la colaboración en el proyecto de más de una veintena de expertos de todo tipo (de antropólogos y arqueozoólogos a ingenieros), de 12 instituciones españolas (CSIC, el IVCR valenciano y las universidades de Extremadura, Barcelona, Granada, Las Palmas, Alicante, Vigo y la Complutense y la Autónoma de Madrid) y extranjeras (la UNAM mexicana hace análisis de geomagnetismo y en Cambridge se estudian tejidos). Aunque todos colaboren, de momento la investigación es gestionada a través de la Junta extremeña y la excavación la financia únicamente la Diputación de Badajoz, este año con 36.000 euros.

cultura de mármol localizada en la península Ibérica de época anterior a la antigua Roma. Está tan excepcionalmente conservada que mantiene la policromía: el azul egipcio del pedestal y el rojo de los pies y las uñas.

Los análisis indican que el mármol procede de las islas Cícladas, el archipiélago griego situado en el centro del Egeo. A la espera de encontrar el resto de la escultura —que revelará si se trata de una figura masculina o femenina—, los investigadores explican que se trata probablemente de un encargo llegado al Badajoz de la protohistoria desde aquellas lejanas tierras.

Joya arquitectónica

Pero por sorprendentes y llamativos que sean los restos encontrados, Celestino y Rodríguez insisten una y otra vez en que la verdadera joya del Turuñuelo es la arquitectura, por la conservación casi completa de un insólito edificio de dos plantas que revela soluciones técnicas avanzadas para esa época. Por ejemplo, unos muros de tres metros de ancho que seguramente servían para sostener una bóveda por aproximación de hiladas, un sistema en el que se van curvando y depositando los ladrillos entre sí hasta unirse en la cima.

Ahora, según ha avanzado la excavación —se ha desenterrado en torno al 15% de la construcción, que se calcula que ocupa casi una hectárea— la sorpresa ha sido un corredor que rodea el patio. "Existen en las culturas mesopotámicas muy antiguas, pero no conocíamos nada así en esta época y esta zona. Por ejemplo, llaman la atención los contrafuertes interiores para sujetar una fachada que debe ser bastante grande. Además, tiene unos muros en el suelo que son tirantes, una técnica muy avanzada para evitar que se venzan", explica Celestino.